

NOTICIAS ⁸⁹

ORDINARIAS

Del Norte , y Italia , publicadas
Martes 27. de Março de
1691.

De Varsovia à 2. de Febrero 1691.

Nuevo, y gravissimo escandalo hà ocasionado no solo en la Corte, pero en toda nuestra Nacion, lo que ultimamente se hà sabido de lo que Franceses, mal contentos del poco caso que se hà hecho de la mediacion ofrecida para ajustar Paces entre esta Corona, y los Turcos, separandonos de nuestros Aliados; y tambien poco satisfechos del Casamiento del Señor Principe Jacobo, con la Señora Princesa de Neuburg, intentaron negociar en Moscovia, fundados en el supuesto falso de que nosotros teniamos entablado, y en terminos de infalible conclusion, nuestro Tratado de Pazes con la Puerta Otomana; à fin de amortiguar en los Czares el fervor con que van adelantando sus aprestos. Esta maldad avisaron confidentes nuestros de Moscovia, comenzava à hazer impresion en la sencillez de aquella gente, y que teniendo ya los Czares muy adelantados sus inmensas prevenciones, estaban dispuestos à declarar su empleo contra nosotros. Pero el Rey hà despachado inmediatamente, con toda diligencia, vn embiado suyo à deshazer el alevofo enredo, y justificar su constancia en lo resuelto, con pruebas suficientes de la verdad. No es creible el escandalo, que en todos los Senadores, y Patricios ha ocasionado este artificio, y la irritacion bien dificil de detener, contra los Nacionales Franceses, que se hallan aqui, los quales, con

todo, no pueden evitar el mal nombre de Espías de los Turcos: siendo opinion, y voto publico de que quanto antes los desterrarán de toda la Corona, como hà sucedido en Alemania, y lo acaban de executar en los Estados Patrimoniales del Cesar, y demás Potentados del Imperio. Esta nueva irritacion hà dado nuevo fervor à nuestras prevençiones, que quando menos, llenarán el numero de treinta mil Infantes, y veinte mil Cavallos: por mucho que de Fràcia procuren defacreditar esta verdad; la qual tambien se estiende à quanto es menester de municiones, pagas, y Artilleria, para su empleo, y aciertos, à cuyo logro sin falta, madrugará este extraordinario poder mas que los años passados. A este proposito ay cartas muy frescas del Conde Veterani, General Imperial (à cuyo cargo corre lo de Transilvania) avisando el gran zelo que los Naturales manifiestan, en orden à sacrificarse para la defenfa de su Patria, y profeguir en subministrar lo necessario à sus defensores: no dudando el alivio, que se prometen de las disposiciones, que se adelantan contra el Enemigo.

El Embajador del Tartaro, que todavia se halla aqui, dize procurará su Amo le lleven presos los nuestros, que ocupan la Plaça de Soczovia, y cercar las Montañas de los Siculos: pero semejante amenaza de boca del enemigo, nos dà poco cuidado, si bien no se descuidan las disposiciones para desmentirla. Hà salido falsa la voz de que los Tartaros Kahnucos, Vasallos de Moscovia, se retiravan à tierras, que el Kan les havia señalado en sus Dominios: además de que sin esto, desvanecia bastantemente esta noticia, la impossibilidad de separarse tan generalmente aquellos subditos de su Patria antigua, cercada en toda la circunferencia del poder armado de sus Principes, que les sufren vivir en su Ley, y se valen de ellos, en sus Exercitos, como de otros naturales; sin que se sepa ayán flaqueado jamás en la obediencia.

SAbida en esta Corte la noticia de la peligrosa enfermedad del Papa, se despachò inmediatamente orden al Embiado Extraordinario Imperial, Principe de Liechtstein (que se suponía haver yà partido de Roma) de bolver inmediatamente à la mesma Corte, con las instrucciones, que se ofrecian para el caso de la vacante.

El Coronel Poland, que sirve en Vngría, hà adquirido los dias passados nuevos credits en aquella parte, de adonde escriven lo siguiente. Ordenò al Coronel Antonio, Cabo de los Rascianos, que con mil Hombres, parte Alemanes, y parte de su Nacion, marchasse à Packot (lugar pequeño, donde se havian alojado, y fortificado vnos seiscientos Turcos) con animo de sorprenderlos. A este fin mandò preceder treinta y cinco Cavallos, como à saquear vnas caserías de la vecindad, para llamar à los enemigos fuera de su puesto, à cuya sombra tenian paciendo su ganado. Ellos, luego descubierta la Tropa, acudieron desordenados à salvarle: lo qual viendo los nuestros, trataron de retirarse, y peleando en toda ordé, cebar à los contrarios àcia su grueso: lo qual les sucedió tan à su grado, que muy brevemente tuvo el Coronel Antonio à los Barbaros en medio de su gente, que executò en ellos, no solo el estrago que quiso, pero entrando en el Lugar acabò con los demás, que no havian salido, sin que apenas de toda la Tropa quedassn diez vivos, pero ninguno con libertad para ir à contar el suceso à los suyos. La ultima circunstancia de el suceso, fuè recoger los despojos, y quemar el puesto, que no merecia se aventurasse nada para su conservacion. Durante esta accion marchò el Coronel Poland à otro Quartel, llamado Varadia, en que estava pertrechada otra Tropa enemiga, y entrandole con armas blancas, degollò à otros ducientos Turcos, que le guarnecian, sin quedar tampoco alguno, que llevasse à los suyos la nueva de su desastre. Tambien se hallaron buenos cavallos, y otros despojos en el Quartel, que co-

mo el antecedente, fuè reducido à cenizas, por no merecer otra atencion. Conseguidas estas ventajas, se bolvieron à juntar cargadas de despojos las Tropas de lós Coroneles Poland, y Antonio, retirandose à sus Quarteles en Transilvania. Mas poco les durò el descanso : pues el aleve Principe de Valaquia, que contra su palabra, y honor sirve debajo del mando de Tekeli, pensando hazerse grato à los Otomanos, con vengar sus recientes afrentas, lo emprendiò por el camino que mas se lo podia facilitar: y fuè fingir el entrar en Transilvania con sus Tropas à buscar los Imperiales por el passo de Falkan, y executar lo por el de Eysentor, ò Puerta de hierro. Pero fuè encontrado de los Imperiales con tal resolucion, que le costò la suya mas de trecientos muertos, otros muchos heridos, y prisioneros, junto con el desayre de vna forçosa retirada, haviendole tocado, por su parte, algunas estocadas de peligro. Aseguran los prisioneros havia sido su animo, despues de la vitoria, que se prometia de los Imperiales, juntarse con el Sultan Galga, que los Turcos aguardavan con vn refuerço de diez, ò doze mil Tartaros. Estos movimientos de los Infieles quitan à la verdad el reposo à los nuestros; pero quien le quita, tambien le pierde: y en vn caso como el referido, es cierto, que mas padecen los agresiores, que los que defienden sus mesmas casas.

Algunos Alemanes, que se han escapado de la prision de Belgrado, cuentan cosas lastimosas de lo que se padece en ella, assi de la hambre, como del rigor con que los hazen trabajar : lo qual hà obligado à hazer lo mesmo con los suyos, que estan en nuestro poder. Pero en la barbaridad infiel no cabe (segun escriven) ni aun el dàr oidos à las proposiciones de vn trueque, ni de vn rescate general : aunque tenemos vn numero mucho mayor de sus esclavos, que ellos de los nuestros. Refieren los vltimos, que han venido de Belgrado, lo mucho que afanan en adelantar las nuevas fortificaciones de aquella Plaza, con obras de tierra, no permitiendo otras el rigor de Inbierno. Aseguran hallarse casi

en defenfa, delinéadas, y dirigidas por Ingenieros Franceses, algunos de los quales se les han passado del servicio Imperial, llevandoles las plantas de nuestras principales Plaças, con los apuntamientos de los defectos, que algunos de ellos mismos han executado maliciosamente en ellas, así en el diseño, como en la dilacion de las obras.

Desde ayer (sin los sucesos arriba referidos) tenemos noticia reciente, y firme, de que los Coroneles Poland, y Antonio, con sus Tropas, han degollado à mas de ochocientos Tartaros, herido à otro gran número, y hecho trecientos prisioneros, cuyos cavallos han venido muy à tiempo para remplazar los que les han faltado en tantas marchas, y contramarchas. Este numero parece que se puede quitar del que arriba se señaló al Sultàn Galga, y probablemente servirá de escarmiento à los otros arrojios, que meditava.

No se ofrece que dezir del Pais de entre los rios Savo, y Dravo, no obstante lo que hasta aora ha corrido de que el Haja de Belgrado tiene orden de atacar à Esseck, cuyas nuevas fortificaciones no están menos adelantadas, que las de Belgrado.

A cinco del corriente hizo el Embajador de Polonia su entrada publica en la Ciudad de Neuburg, y tuvo su primera audiencia de ceremonia. El día 13. estava destinado para la celebridad del desposorio, à que havia venido el mismo Embajador, y à 15. havia de partir la Serenissima Esposa à Polonia, con acompañamiento magnifico, y en todo Real, para anuncio de su futura Dignidad.

Tienese vna noticia cierta, y sumamente importante, que no se duda hará abrir los ojos à los Cantones Esguizaros: y es haverse descubierto dichosamente en visperas de su premeditada execucion, el trato que tenian Franceses para apoderarse de la Ciudad de Basilea, despues de haver fomentado entre aquellos Ciudadanos las disensiones que se apuntaron en otra ocasion. Lo propio tenian trazado en la Ciudad Imperial de Rinsfeld, en ambas por medio de su Ge-

neral el Marquès de Vexelle ; pero tambien se les abortò el intento, y de ambas pagaràn la pena los complices , de los quales se haze vna muy exacta pesquisa en ambos partes.

Las vltimas nuevas de Tekeli , son hermanas de las que ordinariamente vienen de sus andanças , no obstante asistirle Franceses regularmente , para que pueda lucir el concepto, que han esforçado procurarle en la Puerta Otomana; cada dia mas quejosa de su costosa inutilidad. Háse retirado vltimamente mas adentro de la Valaquia , alegando no tener de que sustentar sus Tropas en otra parte : lo qual hà sido causa de terribles desavenencias (que todavia duran) entre el , y el Hospadar , ò Principe de aquella Provincia, justamente castigado de su rebeldia contra el Emperador , à quien tenia jurada fidelidad , y amistad : lo qual es propriamente vengarse Dios de sus enemigos por medio de sus enemigos. Quando Tekeli se retirò vltimamente de la frontera de Vngria , fuè tras el con sus Tropas el Condé Veterani, que manda en Transilvania : mas como le assiste el don de vna incomparable velocidad, para semejantes ocasiones, no fuè posible alcanzarle : y segun este proceder vltimo , no parece asta aora, que se dirija à confirmar lo que sus amigos publican, acerca de que se aya de vnir al cuerpo que manda el Sultàn Galga , cuya feroz bizarría teme probablemente no haria liga con la prudencia que suele gastar para alejarse de los peligros, à sus primeros avisos. Corrió vltimamente voz de que el Marquès Doria , su prisionero, avia muerto, y aora dizen es el General Heusler, de cuya noticia se aguarda mayor claridad : juzgandose empero haver hecho impresion fatal en este vltimo la mala fè con que Tekeli retrocedió de lo ajustado para su libertad, no obstante la buena cara que le hizo à principios de su prision.

Confirman de Vngria lo avisado de las grandes, y aceleradas prevençiones de los Infieles. Mas lo propio sucede por acá : publicandose repetir con mas firmeça , no tendrá nuev,

nuestro Augustísimo Duqueño menos de cien mil Hombres en la misma parte: número que parece imposible puedan igualar los enemigos, sobre todo en la calidad; lo qual parece indican bien probablemente los últimos requentros que se han referido.

Las reclutas están cumplidas en los Payfes hereditarios, sin que aya sido menester alargar la diligencia à otras Provincias, y Estados del Imperio, donde teniendo ensanche sobrado para el propio fin, todos los Potentados interesados en su logro, contra Franceses, no se duela de vn remate muy cumplido. Al propio nivel corren en todas partes las demás prevenciones de municiones de Guerra, y Bastimentos. Todo esto se asegura à confusión de lo que esfuerçan publicar al contrario los enemigos.

El Señor Elestor de Brandemburg tiene ajustado vn Tratado digno de su buen animo, con Su Magestad Cesarea, para cederle mucha parte de sus Tropas, que tambien servirán en Ungria, donde se hallarán por todo el mes de Março, cuya noticia fija ayuda à desincentivar los agujeros de los que desearian mas dilacion en las operaciones, que se disponen contra los Turcos, sus Amigos, y Coligados.

Los Embiados del Sultán (que todavia se aguardan en Potendorf) han dado à entender se hallan con Instrucciones, y arbitrios mas admisibles para la Paz entre ambos Imperios: lo qual melancoliza algo à los Franceses, que no ignoran quan probablemente puede haver ayudado à prevenirles esta mortificación el Rey de la Grande Bretaña.

Partió la noche pasada para Roma el Señor Cardenal Colonitz, à ocupar su lugar, para la Eleccion del nuevo Pontífice. Dizese, que Su Beatitud difunta dexò por su Testamento al Señor Emperador, para ser empleados, durante la continuacion de la Guerra contra Turcos, (además de lo que su Santo Antecesor tenia destinado al mismo efecto) la suma de cien mil escudos.

Hallandose actualmente completas todas las reclutas de los

los Regimientos de Infanteria, que sirven contra Infeles, y otros enemigos del Imperio, va marchando todo incessantemente àzia las partes donde han de ser empleados, en que las voces contrarias de los emulos quedaràn desmentidas. Entretanto se sabe caminan à passos iguales las prevenciones de Polacos, y Venecianos, con cuyos Ministros queda ajustado el tiempo, forma, y partes de las operaciones; despues de haver aquellas Potencias rechaçado con horror las insinuaciones, que se les han hecho en contrario, aunque acompañadas de ofrecimientos ventajosos: pero fundados en vna fè infiel: además de lo que se puede esperar de la materia, mucho mejor apoyada à la mediacion poderosa del Rey de la Gran Bretaña.

A todos los Regimientos Imperiales, que sirven en en Vngria, les hà dado su Magestad Cesarea consignaciones para la puntualidad de sus pagas, en los Payfes hereditarios de la Augustissima Casa: de cuya providencia estàn gozando actualmente, y la corresponden de la manera, que se ha dicho.

De Roma à 10. de Febrero 1691.

SU Santidad, la vispera antes de su muerte, mandò llamar los Cardenales Cibo, Chigi, Altieri, Carpeña, Colona, Nerli, Cafanata, Capifucchi, Marefcoti, Lauria, Panciatici, y Astali. Hizoles dezir, por el Cardenal Albani, que le pesava mucho de ver la constitucion infeliz de las cosas de Europa, y amenaçada de las Armas formidables de los Turcos, y ardiendo en el incendio de vna Guerra casi general, entre todos los Principes Catolicos. Que havia hecho quanto le havia sido posible, procurando apagarle: pero que esperaba llenarian su lugar con vn Sucessor tan digno, que podria reparar todas sus faltas. Luego que hubo espirado, el Cardenal Altieri, Camerlengo de la Santa Silla, acompañado de los Oficiales de la Camara, habiendo venido al Palacio de Montecavalo, se fuè al aposento de su Santidad, segun la costumbre, à reconocer el cuerpo: rompiò el

el anillo (ò Sello) del Pescator, que le entregò Monseñor Bartoli, Maestro de Camara del difunto, y tomò possession del Palacio, en nombre de la Camara Apostolica. Despues se fuè al Capitolio, donde publicò al Pueblo Romano la libertad, y al mesmo tiempo, soltó el Magistrado los presos, salvo los que estavan destinados por graves delitos, los quales havian sido mudados al Castillo de San Miguel. A dos del corriente, por la tarde, fuè llevado el cuerpo, de Montecavalo, al Palacio del Vaticano, acompañado de las Guardas, que llevavan las armas al revès. A tres, despues de vestido de los Habitos Pontificales, fuè llevado à la Iglesia de San Pedro, acompañado del Sacro Colegio, con el Cabil-do, y Clerecia, y quedò expuesto tres dias à la vista de todos. A Don Antonio Otoboni le hà confirmado la Congregacion General de los Cardenales, en el cargo de General de la Santa Iglesia; como asimismo al Cardenal Espinola de Santa Cecilia, en el de Governador de Roma. A Monseñor Josef Paravicini, Clerigo de Camara, le han hecho Governador del Conclave, en que los Cardenales han de entrar el Lunes que viene, 12. del corriente. Hay quarenta y quatro en esta Ciudad, y se aguardan otros diez y nueve: de suerte, que su numero serà mayor, que hà sido de muchos tiempos à esta parte, en semejante ocasion. Es opinion de muchos, que este gran numero hará durar la funcion del Conclave mas que otras vezes, y mas dificil la Eleccion del Papa, porque no se puede hacer con menos de quarenta y quatro votos, y por lo coniguiente, con el concurso de todas las Faciones. El Cardenal Antonio Biqui està enfermo de cuydado, lo qual no le dará lugar de acudir à esta Eleccion. No se cree, que el Cardenal Portocarrero vendrà. Los Cardenales de Medicis, Ginetti, y Imperial, han llegado despues de la muerte del Papa. El Señor Embajador de España ha escrito à los cinco Cardenales, que estan en Napoles, y en otras partes del mesmo Reyno; seria del gusto de su Magestad Catolica, que luego se pu-

siessen en camino , para tener tiempo de hacer la quarentena , por las sospechas del contagio , antes de entrar en esta Ciudad , y poder asistir à la Eleccion . Havia sido propuesto reducir à diez dias la mesma conrumacia : pero despues de sabida la muerte del Conde de Conversano en la Isla de Nisita , treinta dias despues de salido de Lugares apesados , se hà resuelto hacerla observar con todo rigor à qualquiera que venga de aquellas partes , sin exceptuar los Cardenales . El Abad Segardi , Secretario del Cardenal Orobani , hà hecho la Oracion funebre de Su Santidad ; y el Abad Bonacorsi Florentin , està nombrado para predicar delante de los Cardenales , à la abertura del Conclave . El Padre Bernardini , Religioso Dominicó , queda nombrado para Confessor del Conclave . Las Celdas fueron distribuidas à siete del corriente . La Congregacion de la Sanidad avisada de que havia peste en Ragusa , y que la mortandad continuava en el Reyno de Napoles , hà hecho cerrar otras dos Puertas desta Ciudad .

Haya à 28. de Febrero 1691.

DEsde el ultimo Correo no hà passado cosa particular en Flandes : procediendo actualmente los enemigos con mas recato en sus movimientos . Ellos sabrán por què . Sabese siempre , adelantan à todo trance sus grandes prevenciones para la Campaña ; à la qual , escriven de Paris , asistirà el Señor Delfin , en el grado que le toca , y por lo consiguiente , asistido de mucha Nobleça , y voluntarios . Añaden partirà à 15. del mes que viene , y corre voz muy viva de que emprenderà algun Asedio de mucha consecuencia . Trabajase quanto se puede en todas las Plaças , y à todos los generos de prevenciones , que dictan estos amagos , esmerandole en ello por su parte el Señor Marquès de Gastañaga , y los Señores Estados Generales , avivando indeciblemente los conatos de todos , la presencia del Señor Rey de la Gran Bretaña , cuya incomparable actividad , y comprehension se muestra infatigable , y zelantiísimo en todo .

do. Además del Regimiento de Escoceses, que hà llegado & Ostende, hay otros ocho embarcados en Inglaterra, para passar al mesmo Puerto, con el primer viento favorable; disposicion bien amarga à los contra quien se haze, y tanto mas sensible, que desmiente las voces con que procuran engañar la sencillez de sus Pueblos, y adormecer el sentimiento de sus trabajos.

El Domingo 18. del corriente, llegó à esta Corte el Señor Marqués de Gastañaga, y embió luego à avisarlo al Rey, que se mostrò muy pagado desta atencion, como tambien de la instancia, que hazia el Señor Marqués; porque Su Mag. se sirviessè de mandarle avisar la hora que podria venir personalmente à besar su Real mano. La respuesta fuè, que quando quisiessè, no solo conforme al puesto que ocupava en servicio del Rey Catolico, su hermano, y Aliado; sino con el buen animo que debia à su persona, y grandes meritos. Con esto pasó S. E. inmediatamente à Palacio, y sin cumplimiento, entrò por las antecamaras, hasta la pieza donde estava la cama de Su Mag. acompañandole los Cavalleros, que le asistian. Fuè recibido con muestras de singular estimacion, y amistad. Oyòle el Rey à parte en la mesma pieza: pero sobreviniendo el Señor Elector de Baviera, y hablando à Su Mag. se retirò el Señor Marqués algunos pasos, en cuyo intervalo, vn Cavallero de los que asistian à S. E. insinuò à Milord Portland, pidiessè à Su Mag. que presentassè el Señor Marqués à S. A. Electoral; lo qual luego hizo con todo agrado; y le manifestò tambien muy cumplido de su parte el Señor Elector, durando media hora la còverfacion, entre los tres. Retirado finalmente S. A. Electoral, prosiguiò el Rey la conversacion reservada con el Señor Marqués otros tres quartos de hora. Al salir del Palacio Real, pasó S. E. inmediatamente à cumplir con S. A. Electoral de Baviera en su Palacio, y fuè recibido, y oido con las mayores muestras de estimacion. Cumplida esta visita, fuè el Señor Marqués à la del Señor Elector de Bandemburg.

de quien recibió honras muy iguales, y del mayor precio. Finalmente, buuelto por la tarde à su alojamiento, acudiò toda la Corte à dár la bienvenida à S. E.

El Miercoles 21. bolvió el Señor Elector de Babiera la visita à S. E. en cuya ocasion, como en la antecedente, pasó todo con indecible reciproca satisfacion.

Aquella mesma tarde fuè S. E. à Palacio, y haviendole el Rey señalado la hora para el dia siguiente, vsò de la Real insinuacion à las tres, y la logró durante vna hora, que se empleò en hablar de los negocios mas graves, cuya imponderable comprehension en las razones de Su Mag. le admirò mas allà de quanto se pueda encarecer.

Este mesmo dia visitò el Señor Marquès al Señor Langrave de Hafsia, que le recibió fuera de la puerta de la pieza, y le acompañò del propio modo à la salida, correspondiendo quanto dijo aquel Potentado à la suma atencion que declaró professava al Rey Nuestro Señor, y à los intereses de toda la Augustissima Casa.

A 23. visitò S. E. otra vez al señor Elector de Baviera, que le manifestó nuevas muestras de su zelò al servicio de Su Mag. y de su animo, en quanto pueda conducir al interés de la causa comun.

A 24. bolvió S. A. Electoral de Brandemburg la visita al Señor Marquès de Gastañaga, de vna manera, y en estilo tan alumbrado de todas las materias, y arbitrios, que pueden conducir al escañamiento del enemigo comun Occidental, que salió tan contento, como admirado de la comprehension de aquel Gran Potentado.

Por la tarde fuè S. E. à la Corte, à hora que el Señor Langrave de Hafsia estava cò el Rey; pero luego que aquel Principe salió, entrò el Señor Marquès, y tuvo vna larga conversacion con Su Mag.

Con Privilegio: En Madrid: Por Sebattian de Armendariz,
Librero de Camara de su Mag. y Curial
de Roma.